



Mexicanos y pobres. Construcción del problema social de la pobreza en el discurso gubernamental en México

Andrea Analy Moreno Quiroz

andrea.moreno.quiroz@gmail.com

Universidad de Guadalajara

Resumen

El objetivo de esta ponencia es presentar algunos de los resultados más destacados de la tesis de maestría de la autora¹, intitulada: “Construcción del problema social de la pobreza en México. Un espejismo del discurso gubernamental anti-pobreza en el caso de la Cruzada Nacional contra el Hambre (CNCH)” y cuya pregunta principal fue la siguiente: ¿De qué manera se construye el discurso sobre el problema social de la pobreza en la estrategia gubernamental de la CNCH en México? La temática que se destacará en este espacio corresponde a la representación discursiva de los actores afectados.

Interesa también presentar aquí el desarrollo y aplicación de un diseño teórico-metodológico “novedoso” por su aplicación en el campo de la comunicación en México a partir del llamado “constructivismo de los problemas sociales”.

Palabras clave: *pobreza, problema social, constructivismo, discurso, Cruzada Nacional Contra el Hambre.*

Abstract

The aim of this paper is to present some of the most important results of the author’s master dissertation, entitled: “Construction of the social problem of poverty in Mexico. An illusion of the anti-poverty governmental discourse in the case of the Cruzada Nacional contra el Hambre, to which the main question was: how does the discourse

¹ Mientras se cursaba el programa de la Maestría en Comunicación de la Universidad de Guadalajara durante los años 2012-2014.





about the social problem of poverty is constructed in the government strategy of the CNCH in Mexico? The main theme that will be presented in this space corresponds to the discursive representation of the poor.

The author is also interested on presenting the development and application of a theoretical and methodological “novel” design for its application in the field of communication in Mexico according to the so-called "constructivism of social problems".

Keywords: *poverty, social problem, constructivism, discourse, Cruzada Nacional contra el Hambre.*





Mexicanos y pobres. Construcción del problema social de la pobreza en el discurso gubernamental en México

Andrea Analy Moreno Quiroz

andrea.moreno.quiroz@gmail.com

Introducción

Un problema social, entre otros elementos, se construye de forma distinta según la perspectiva, los intereses y recursos de los actores que lo formulan (Best, 2013). Para el discurso gubernamental, según el caso que será discutido en la presente ponencia, el problema social de la pobreza es una cuestión politizada (Boltvinik, 1997; Legros 2004) y por dicha naturaleza, un tema cuya construcción remite a un campo principalmente persuasivo.

En primer lugar, la pobreza es un acto político. En el ámbito gubernamental es objeto de la inversión de recursos y de políticas públicas, además que cuestiona la imagen y poder de grupos gobernantes (Legros, 2004, pp 439-449; Boltvinik, 1997). Un ejemplo de ello es la maleabilidad de las estadísticas, estimaciones y líneas de pobreza. Las cifras positivas o negativas sobre el tema podrían utilizarse estratégicamente para diferentes fines: legitimar el compromiso del gobierno con la sociedad, su imagen a nivel local, nacional o internacional; mantener presencia y participación en organizaciones internacionales, entre otras cuestiones (Véase, Best, 2001; Legros, 2004; Misturelli y Hefferman, 2008). Dicha subjetividad puede observarse en la amplia literatura sobre el tema, donde es común encontrar propuestas de medidas más justas

y completas para entender la pobreza. En algunos casos, dichas medidas suelen sobrepasar las estadísticas oficiales ampliamente aceptadas².

En segundo lugar, como la naturaleza retórica del discurso político en general, el discurso gubernamental sobre pobreza suele construirse desde una visión externa (oficial) con fines de adhesión y aceptación política de diversos tipos de destinatarios (Véase, Giménez, 1981; Verón, 1996). En dicho caso, por ejemplo, el discurso anti-pobreza (en aras de encontrar la adherencia de una sociedad no pobre y empoderada) suele dibujar de forma simbólica una línea divisoria entre una sociedad pobre y una no pobre, donde los primeros se construyen de forma negativa, en desventaja y amenaza para los segundos (Véase, Domínguez, 2008; Jeppensen, 2009).

Como se verá en la sección de resultados, una de las consecuencias de la división pobres/no pobres es que los primeros se convierten en causa principal de toda clase de problemáticas vividas por la sociedad no pobre. En este sentido, de acuerdo con Bauman (2000, p. 114), los pobres se convierten en un tipo de fantasma social que justifica los miedos de los otros, además que ratifica su posición social y el *status quo* (Véase, Dominguez, 2008, Pardo, 2008a, 2008b; Morell 2002, Grains, 1972; Jeppensen, 2009).

Particularmente, la Cruzada, caracteriza y categoriza a la pobreza según las atribuciones que se otorgan a sus afectados, descritos en una relación negativa a la sociedad no pobre y a su situación económica, política y social. Desde el ámbito discursivo, la construcción del problema en la CNCH funciona como un espejismo de los objetivos explícitos del programa nacional y por el contrario a sus objetivos de combate

² En el caso mexicano, Julio Boltvinik (2003), ha desarrollado una metodología para la medición de la pobreza que sobrepasa las condiciones objetivamente medibles del problema y cuestiona el nivel de vida alcanzado y deseado por los “pobres” a partir de lo que denomina “eje de florecimiento humano”. Dicha medición va más allá de las medidas económicas usualmente utilizadas para medir a los pobres y por tanto, implicaría también un aumento notable en el número oficial de personas consideradas en estado de pobreza.



estructural y multidimensional, encuentra la causa y posible solución de la pobreza en la propia naturaleza de los pobres.

Cabe destacar que dicha división sociedad pobre/no pobre es resultado de un proceso socio-histórico anclado en el surgimiento, desarrollo y transición del régimen de bienestar en México y América Latina. Particularmente, el régimen de bienestar en México se ha caracterizado por un debate constante entre focalización vs. universalización, así como por una constante fragmentación y segmentación de los servicios y derechos sociales garantizados. Como consecuencia, se ha desarrollado una alta categorización social: diferentes tipos de mexicanos (ciudadanos) y pobres. Los servicios de mayor calidad en materia de salud y seguridad social, por ejemplo, se han otorgado a los grupos con mayor participación en los proyectos económicos más relevantes de la historia nacional (Véase, Barba, 2007a, 2007b, 2012b; Barba y Valencia, 2013; Ocampo, 2008, Ordóñez, 2002; Tetreault, 2010).

Construcción del problema social de la pobreza

La pobreza, fuera de las discusiones econométricas y “objetivas” a las que suele sujetarse, puede entenderse también como un proceso estrictamente comunicativo. Al igual que la delincuencia, el alcoholismo e incluso el SIDA, es resultado de un proceso de comunicación de *reclamos* y argumentos que diferentes actores sociales ponen en discusión pública, esto con el fin de instaurar una visión particular para entender y atender un problema. De acuerdo con lo anterior, una perspectiva objetiva para el estudio de los problemas sociales es insuficiente, pues su naturaleza social los convierte también en una cuestión principalmente subjetiva y simbólica.

El discurso de pobreza (y el discurso anti-pobreza según el caso de estudio), visto aquí como el marco a partir del cual entendemos y materializamos el problema a través del





lenguaje³, es resultado de cambios sociales, económicos y políticos en diversos contextos, además de las condiciones estrictamente objetivas del problema. En este sentido, de acuerdo con La Paz y Salles (2006), el discurso de pobreza es trans-epocal, lo que permite entender su carácter maleable y sujeto a los intereses y valores de sociedades o gobiernos particulares. En época de la Europa medieval, por ejemplo, el discurso de pobreza construía el problema como una designación divina, mientras que entrada la industrialización se dio inicio al control institucional del mismo, ahora visto como un obstáculo para el desarrollo económico (Morell, 2002).

Desde la perspectiva del “constructivismo de los problemas sociales”, estudiar cualquier problema social exige cambiar el objeto de interés: de las causas objetivas a las reacciones e interpretaciones que se hacen en torno a un tópico de preocupación (Best, 2013, 1990; Harris, 2002; Hiltgarner y Bosk, 1988); es decir, temáticas sobre las cuales se argumenta para definir qué es y qué no es un problema (Best, 2013, p. 9).

En el sentido anterior, si nuestro objetivo fuera estudiar únicamente las condiciones de pobreza en México no lograríamos entender por qué el hambre, en el contexto de la CNCH, es la condición más relevante de todas las características posibles de la pobreza. En dicho caso, sería importante conocer cómo la pobreza, en el caso particular de la CNCH, es construida discursivamente a partir de casos extremos: los más pobres entre los pobres (hiperfocalización); es decir, personas que padecen hambre.

Tampoco sería posible entender por qué la pobreza se atribuye a los afectados y no a cuestiones estructurales. Como se señaló en el apartado introductorio respecto al nacimiento y desarrollo de la política social en México, tanto la hiperfocalización como

³ Berger y Luckmann (2001), representantes del paradigma constructivista, señalan claramente que el lenguaje como fuente de la construcción social de la realidad permite objetivar y hacer común lo que subjetivamente no es común para todos (mediante la creación de sistemas de significación). De la misma manera, argumentan cómo la importancia del lenguaje radica en su capacidad de significación que trasciende en tiempo y espacio, o lo que los autores llaman el “aquí” y “ahora” (Berger y Luckmann, 2001, p. 56)





la personificación de la pobreza son resultado de diversos factores sociales, económicos y políticos que exceden las condiciones objetivas del problema.

De acuerdo con Malcolm Spector y John Kitsuse (1977) (ambos pioneros de la propuesta del CPS), los problemas sociales pueden definirse de la siguiente manera:

Nuestra definición de problemas sociales se enfoca en el proceso a través del cual diferentes miembros de la sociedad definen una condición putativa como problema social. Entonces, definimos a los problemas sociales como las actividades de individuos y grupos que producen argumentos respecto quejas o reclamos en relación a diferentes condiciones putativas. El surgimiento de un problema social es contingente sobre la organización de actividades referentes a la necesidad de erradicar, mejorar o cambiar ciertas condiciones. El problema central de una teoría de los problemas sociales es dar cuenta de la naturaleza de emergencia y mantenimiento de la elaboración de reclamos y actividades de respuesta a los mismos (Traducción propia, Spector y Kitsuse, 1977, pp. 75-76).

De acuerdo con la definición anterior, la base para estudiar y entender un problema social son los argumentos y reclamos de condiciones putativas (ciertas o falsas, pero reales según la perspectiva del autor que las formule), así como diferentes elementos que influyen en su elaboración y mantenimiento. El punto máximo al que puede llegar un reclamo es la elaboración de una política pública, aunque su carácter contingente implica su reformulación constante: reacción a críticas, mediatización, institucionalización de la política social, etc. En otras palabras, implica lo que algunos autores han denominado como historia natural de los problemas sociales (HNPS) (Spector y Kitsuse, 1977; Best, 1990, 2013)⁴.

El estudio de los reclamos, base para cualquier problema y primera etapa en la llamada HNPS, exige una aproximación basada en el estudio del lenguaje. De acuerdo

⁴ La propuesta general de la HNPS, de acuerdo con Joel Best (2013), se conforma de seis etapas recurrentes y en reacción entre una y otras: elaboración de reclamos, cobertura mediática, reacción pública, elaboración de políticas/ legislación, trabajo en los problemas sociales y resultado legislativos.



con Joel Best (2013, p. 29), un reclamo o *claim* se refiere a los elementos retóricos que convierten una condición peligrosa en tema de discusión. El valor de la retórica se relaciona con la naturaleza competitiva de cualquier problema, entendido que en un determinado contexto existen diferentes reclamos y problemas sociales que buscan formar parte del reconocimiento público (Best, 2013; Hiltgarner y Bosk, 1988). En el caso de la CNCH, por ejemplo, el discurso de pobreza está conformado principalmente por el discurso oficial o gubernamental sobre el tema aunque existan otras perspectivas posibles de entender el hambre.

Con fines prácticos, basado en la propuesta de la estructura orgánica de argumentos del filósofo Stephen Toulmin (2007), Joel Best (1987, 1990, 2013) clasifica tres tipos de reclamos según su función en la construcción de un problema social: datos, garantías y conclusiones⁵.

Los datos refieren a la tipificación de un problema, estadísticas, nombres, definiciones de condiciones y personas afectadas (Best, 2013, p. 33, 1987). Es decir, el tipo de información que describe la condición molesta. Las garantías, por su lado, corresponden a los elementos brindados para justificar acciones respecto a cualquier problema. Finalmente, las conclusiones corresponden al tipo de acciones implementadas para atender la problemática, generalmente objetivos a corto y largo plazo (Best, 2013).

La contingencia de un problema social y de sus reclamos depende de diferentes factores como los recursos, arenas de discusión, propiedad y otro tipo de elementos con los que cuente o no un reclamador (*claimsmaker*). Dado que un problema social está siempre en competencia con otros problemas y reclamos, su éxito y valor persuasivo depende de recursos como poder, posición del enunciante, estatus institucional, nivel educativo, etc. (Best, 2013, pp. 24-25).

⁵ Cabe destacar que la propuesta de Best (1990, 2013) corresponde al análisis de macro-argumentos en comparación con el análisis micro desarrollado por Toulmin (2007).



El poder de un enunciante puede observarse en la propiedad que existe sobre un problema social; es decir, a través del grado de influencia de un actor sobre la definición del mismo (Gusfield, 1981, p. 10). Cabe destacar que la existencia de versiones oficiales, más relevantes y ampliamente aceptadas que otras, da cuenta del control y limitación sobre el conocimiento respecto cualquier condición problemática (Gusfield, 1981, p. 7).

La competitividad y éxito de un problema social en el discurso público tiene una relación directa con el tipo de arena en la que se difunda y el tipo de características que esta exija. En palabras de Hiltgarner y Bosk (1988), una arena de discusión corresponde al “... lugar donde se gestan las definiciones de un problema social (traducción propia, Hiltgarner y Bosk, 1988, p. 55).” Algunas características de estas son su capacidad para albergar reclamos, sus exigencias institucionales, elementos culturales para alinearse a ciertos públicos, construcción de reclamos con toques dramáticos, etc. (Hiltgarner y Bosk, 1988, pp. 70-71).

En el caso de la CNCH, los medios de comunicación y las redes sociales se han convertido en una arena privilegiada para la difusión del discurso de pobreza⁶. Junto con ello, criterios de selectividad mediática, como el uso de construcciones dramáticas, presentan una importante influencia en la simplificación y representación emocional del problema. Como se verá más adelante dicha construcción se hace de forma descontextualizada, naturalizada y estigmatizadora de la pobreza y los pobres. Cabe destacar que esto no es único al caso de la Cruzada, es una cuestión generalizada que se puede observar el discurso mediático sobre pobreza (Pardo, 2008a, 2008b, Echeverría, 2010; Barba y Valencia, 2014)

⁶ Junto con el sitio web oficial de la estrategia: “Sin Hambre”, la Cruzada ha generado contenidos para redes sociales como facebook, twitter, instagram, youtube, además de la difusión de diversos spots de televisión. Hasta el 2013, el gasto destinado a la difusión de la Cruzada según información de la Secretaría de Gobernación se invirtió la cantidad de \$25,278,675.10 (veinticinco millones doscientos setenta y ocho mil seiscientos setenta y cinco pesos 10/100 M.N.) (Véase, Vértigo, 2013, 15 de abril)





Propuesta metodológica, caso de estudio y corpus de análisis

Como se puede definir por el mismo título de la tesis, se tuvo el interés de analizar el discurso (reclamos, desde la perspectiva teórica) y otros mecanismos del lenguaje involucrados en la construcción discursiva de la pobreza: retórica y argumentación como marco principal, análisis de la construcción de actores sociales pobres y metáforas como herramientas complementarias.

Partiendo de la propuesta de análisis de macro-argumentos elaborada por Joel Best (1987, 1990, 2013) se dio paso a operacionalizar las categorías Datos, Garantías y Conclusiones a lo largo del corpus de análisis elegido. Dada la importancia de la construcción de actores afectados, así como de la de la metáfora de la guerra en el caso de estudio (se habla de una Cruzada), se hizo complementario el análisis de ambos elementos dentro de la investigación. Cabe destacar que el análisis general, enfocado en el discurso, se hizo a partir de una propuesta crítica o desde lo que se ha denominado como Análisis Crítico del Discurso (ACD).

El ACD, como señala Teun Van Dijk (1999), además de tomar una postura, va más allá del análisis de frases para crear relaciones entre las estructuras sociales y textuales, cuestiones sociales, políticas, culturales e históricas (Van Dijk T. A., 1999, pág. 3). En el caso de la investigación, estas estructuras se relacionan con la situación social en la que se inserta el discurso de la CNCH y por tanto, en el valor simbólico de la construcción social de problema analizado.

Para el análisis de los actores sociales pobres se tomó en cuenta la propuesta elaborada por Theo Van Leeuwen (2003) sobre el análisis de la representación discursiva de actores sociales. Desde dicho planteamiento se busca analizar la realidad social en la que se insertan los actores en el discurso, más allá de la realidad lingüística.

Para el caso de la investigación, se buscó conocer los mecanismos discursivos para explicar cómo se incluye o excluye del discurso a los pobres en el caso de la CNCH.





Respecto al análisis de metáforas, se buscó analizar la metáfora de la guerra (Best, 2006) como un tipo de metáfora conceptual, analizada a partir de diferentes referencias semánticas o *mappings* según la propuesta de análisis de Zoltan Kövecses (2010).

El caso de estudio elegido, como se ha venido referenciado, fue la Cruzada Nacional Contra el Hambre, estrategia de combate a la pobreza establecida a principios del sexenio de Enrique Peña Nieto en 2012 y lanzada oficialmente el 21 de enero de 2013. La selección de dicho caso se justificó debido a su representatividad como un ejemplo de discurso gubernamental anti-pobreza en el sexenio actual, así como el tipo de influencias político-económicas de su discurso y particularmente, la relevancia del contexto socio-histórico en el cual se formula (escándalos políticos, corrupción, prácticas clientelistas, etc.) y el cual permitió entender la dimensión simbólica y competitiva del problema social de la pobreza.

El corpus de análisis consistió en dos tipos de muestras. Una muestra intencional de documentos oficiales y estratégicos de la Cruzada. También se seleccionó una sub muestra de fragmentos elegida según el tipo de categorías de análisis utilizadas y la relevancia de su contenido para entender el tipo de elementos discursivos empleados para construir el discurso de pobreza de la CNCH.

La muestra se conformó a partir de cinco documentos: Intervención de la Secretaria de Desarrollo Social, Mtra. Rosario Robles Berlanga, en el Marco del Arranque de la Cruzada Nacional Contra el Hambre (RRB); Decreto Cruzada contra el Hambre (Decreto); Palabras del Presidente Enrique Peña Nieto, durante el relanzamiento de la Cruzada Nacional Contra el Hambre (EPN); Definición de Hambre propuesta por la CNCH (Definición) y Plan Nacional de Desarrollo (PND) (2013). Además del valor estratégico de los documentos, se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

- Los documentos son relevantes para la formulación, planeación y difusión de la CNCH.





- El contenido sintetiza o define los ejes principales del discurso de pobreza o hambre en la estrategia.
- El contenido hace referencia a las estrategias principales para atender el fenómeno.

Categorías de análisis

De la generalidad de categorías utilizadas para operacionalizar el marco teórico, se presenta aquí únicamente aquellas que tuvieron una relación relevante con la construcción discursiva de actores sociales pobres y particularmente sobre la brecha simbólica entre dos tipos de sociedades: un pobre y una no pobre.

En primer lugar, respecto a la estructura de análisis DGC (Datos, Garantías y Conclusiones) propuesta por Joel Best (1987, 1990, 2013), haré énfasis en el concepto datos y en la categoría denominada “tipos de personas afectadas”; es decir, pondré atención en los pobres. Para analizar la construcción discursiva de estos, haré mención de algunos elementos lingüísticos presentes en cada categoría según la inclusión o exclusión de actores sociales en el discurso con base en la propuesta de Leuween (2008).

Específicamente, la categoría “tipo de personas afectadas” se refiere a las personas, en singular o plural a las que afecta un fenómeno. Por la forma en que se presenten y el objetivo de los reclamos, se pueden presentar como víctimas, villanos, culpables, indefensos, etc. (Best, 2013).

Los afectados, actores sociales pobres en el caso de la investigación, pueden incluirse o excluirse del discurso mediante diferentes mecanismos como identificación, diferenciación, asimilación, activación, pasivación e impersonalización para el primer caso y *backgrounding* para el segundo.

Cada una de las categorías anteriores se define de la siguiente manera:



Tabla 1. Representación de Actores Sociales Pobres

(Elaboración propia con base en Leuween, 2008)

Categoría	Sub categoría
Inclusión	Diferenciación. Diferencia explícita entre un actor o grupo social que podrían ser similares.
	Pasivación. Los actores como recipientes de las acciones de otros.
	Asimilación. Agregación y colectivación. Estadísticas y grupos poco específicos. Identidad difusa.
	Activación. Participación.
	Impersonalización: formas abstractas para hablar de los actores sociales, cualidades. Objetivación.
	Identificación: Clasificación de los actores: edad, estatus social, género, etc.
	Backgrounding. Las acciones se atribuyen de forma indirecta.
Exclusión	

“Mexicanos” y pobres

A continuación se reproducen algunos resultados del análisis de actores sociales pobres en la tesis de la autora. Dado el espacio disponible para la ponencia, se dará prioridad a las sub categorías de diferenciación, impersonalización y pasivación.

Según los resultados obtenidos, dichas categorías permiten entender tanto la división entre pobres y no pobres, así como la posición en desventaja e identificación negativa que se hace de los primeros respecto a los segundos.



En primer lugar, la sub categoría **diferenciación** en el discurso de la CNCH permite observar cómo los pobres ocupan una posición de vulnerabilidad y desventaja en el discurso. Esto se pudo observar más claramente a partir de su comparación indirecta con grupos más favorecidos. Por un lado, se habla de una población “más necesitada”, “menos favorecida”, “rezagada” o “incapacitada”. Por otro lado, se implica la existencia de un sector poblacional con menor necesidad, favorecido, centralizado y capacitado.

Respecto a lo anterior, Enrique Peña Nieto hace uso del mecanismo de diferenciación cuando dice lo siguiente:

“Aquí hacemos esta acción en alcance a lo que debe ser, sin duda, la ética para cualquier Gobierno: dedicar mayores esfuerzos para quienes más lo necesitan” (EPN, p. 8, caracteres 1233-1389).

En este fragmento, además de observarse la oposición pobres/no pobres, se observa cómo el discurso construye también al grupo gobernante como “bondadoso”. Aquí, el gobierno se convierte en un tipo de salvador, con un deber moral hacia los que “más lo necesitan”.

En el mismo sentido, Rosario Robles, en el discurso de lanzamiento de la Cruzada, reitera el papel moral y bondadoso del gobierno y del resto de la sociedad (no pobre) para mejorar las condiciones de los pobres.

Se trata entonces de dirigir el esfuerzo hacia los que menos tienen, hacia los más pobres entre los pobres, hacia los que tienen hambre, pero que también viven en condiciones indignas, porque son ellos los que requieren la acción imperiosa del gobierno y la solidaridad de toda la sociedad (RRB, párrafo 11).

El documento sobre la Definición del hambre, por su lado, destaca la oposición entre el tipo de capacidades desarrolladas para obtener alimento. Cabe destacar que esta incapacidad puede pensarse como base para justificar una intervención de superación de la pobreza y otros problemas sociales relacionados que aquejan a la población no



pobre.

En este sentido, el esfuerzo que hace el Estado mexicano para garantizar el derecho a la alimentación de la población en pobreza extrema alimentaria se justifica por el hecho de que es justamente ese sector de la población la que tiene la menor capacidad para gozar de una alimentación suficiente, nutritiva y de calidad (Definición, párrafo 11).

Respecto a la categoría **pasivación**, el gobierno mexicano se presenta como una figura paternalista en relación a la sociedad pobre. En el caso anterior, Enrique Peña Nieto, dice lo siguiente:

Quiero saludar a las mujeres de Guerrero y a las mujeres de Mártir de Cuilapan, que con gran dedicación y entusiasmo, y *puesta la esperanza* en que *este proyecto, este programa, realmente traiga los beneficios que se propone tener para todos los habitantes de nuestro país* (EPN, p. 3, caracteres, 354-630, cursivas propias)

A través de este ejemplo se puede observar que los pobres se construyen como incapacitados para salir de la pobreza. Se asume también que su esperanza para librar su lucha contra el problema depende de un proyecto gubernamental. De tal manera, las mujeres de Mártir de Cuilapan se construyen como recipientes o beneficiados de las acciones del gobierno.

Los pobres como recipientes se pueden analizar también a través de la intervención gubernamental y la forma en que dicho sector asume la responsabilidad y capacidad para cambiar la vida de la sociedad pobre. Al respecto, Peña Nieto dice lo siguiente:

“... para que juntos y no omito decir también las autoridades municipales, para que juntos identifiquemos en cada municipio qué debemos hacer y con ello podamos cambiar el rostro de marginación y de hambre que se padece en estos municipios” (EPN, p.5, caracteres 2441-2680).

En otro fragmento del mismo discurso se puede observar cómo el uso de la tercera



persona del plural, “nosotros”, permite entender la responsabilidad gubernamental anterior, así como el “esfuerzo” implícito en ayudar a los pobres. Al respecto, Peña Nieto, dice lo siguiente:

“Y, por eso, tenemos que dedicarles una atención especial, una atención mayor y una atención esmerada y eficaz, que nos permita cambiar esta realidad” (EPN, p.7, caracteres 1051-1200).

Junto con la construcción de un grupo de actores pobres, como se mencionaba con anterioridad, se observa también la construcción de una figura paternalista. En el mismo discurso de Peña Nieto esta característica se analiza a través del uso de pronombres posesivos. En el caso del siguiente fragmento, el Presidente se enuncia como dueño/ figura paterna de de los grupos vulnerables cuando hace uso de frases como “nuestra gente” o “nuestro pueblo”:

“Y que nos permita, realmente, mejorar las condiciones, el entorno donde *nuestra gente* pueda realmente encontrar espacio de desarrollo individual” (EPN, p. 4, caracteres1468-1614, cursivas más).

Finalmente, los pobres se entienden como grupos pasivos en tanto que se les considera víctimas de un ciclo de pobreza. En el Plan Nacional de Desarrollo, por ejemplo, se señala lo siguiente:

“Cuando afecta a los niños pequeños genera daños físicos e intelectuales irreversibles que los condenan a repetir el mismo ciclo de pobreza que sufrieron sus padres” (PND, p. 44, caracteres 2005-2174).

A través del fragmento anterior, el fenómeno de pobreza se atribuye no a fallas estructurales sino a la naturaleza descontextualizada de la pobreza. En segundo lugar, el uso del verbo “condenar” refuerza la reflexión anterior al construir a los pobres como víctimas.

Respecto a la sub categoría **impersonalización**, la generalidad de los datos obtenidos



permitió observar cómo los pobres se construyen de forma abstracta en relación a la pobreza y otros problemas sociales. Esta constante abstracción destaca el nivel de exclusión de los pobres, así como el nivel de estigmatización otorgado a los mismos.

La pobreza se entiende en relación con otros problemas sociales negativos y dañinos para la sociedad no pobre, como violencia, inestabilidad económica o rompimiento del tejido social. Sin embargo, con la ausencia de actores que ejecuten dichas acciones, valdría la pena cuestionar el papel de las personas pobres que viven en violencia, que obstaculizan la economía o rompen el tejido social. Resultaría imposible pensar a la pobreza simplemente como un ente fantasmagórico que amenaza a la sociedad pobre/no pobre si se quisiera entender de forma abstracta.

Respecto a lo anterior, en el Plan Nacional de Desarrollo se habla del “rostro” de la pobreza urbana, donde podría cuestionarse ¿qué muestra la pobreza y en dónde o en quiénes se presentan las siguientes “patologías sociales”?:

“La pobreza urbana muestra hoy el rostro más desafiante: ruptura del tejido comunitario y familiar, segregación, violencia y delincuencia, entre muy diversas patologías sociales” (cursivas mías, PND, p.45, caracteres 264-448).

Por otro lado, la objetivación de los pobres también está presente a través de su relación con el tipo de lugares en los que se encuentran (regiones alejadas, rezagadas) y el esfuerzo invertido para llegar a ellos. En este caso, una forma de entender la división simbólica pobres/no pobres es también a partir de una relación espacial: centralidad-periferia.

Lo anterior se puede observar en el siguiente fragmento del discurso de relanzamiento de la Cruzada en voz de Peña Nieto:

Hace un momento, al escuchar a quienes me precedieron en el uso de la palabra, coincidimos en que varios de los problemas sociales que tenemos, el de inseguridad, el de falta de atención a varios problemas que vive la sociedad, se da en *lugares que están con mayor rezago, con mayor pobreza* (cursivas mías,



EPN, p.7, caracteres, 752-1048).

Conclusiones

Esta muestra de los resultados obtenidos en la tesis de la autora resulta relevante en dos sentidos. Primero, de acuerdo con la perspectiva del constructivismo de los problemas sociales, se puede observar claramente cómo los pobres y la pobreza como problema social, además del tipo de estadísticas o mediciones para describirla como una condición objetiva, forma parte de un entramado simbólico. Según las características del discurso gubernamental (arena de discusión), el discurso de pobreza de la CNCH se torna persuasivo al buscar la adherencia de un público no pobre.

En segundo lugar, dicha práctica retórica se observa claramente a través de la construcción positiva-negativa de dos tipos de sociedades, una no pobre y una pobre respectivamente. Esta relación binaria se construye a través de mecanismos específicos que además de excluir la identidad de los pobres en el discurso (mecanismo de abstracción), les estigmatiza como responsables de la pobreza y otros problemas sociales, al igual que se representan como dependientes e incapacitados (mecanismos de diferenciación e impersonalización). Una de las consecuencias más tajantes de lo anterior es la simplificación y naturalización de la pobreza, adjudicando su existencia (al menos de forma indirecta) a los pobres. Pensar en otras formas posibles de entender al problema y a los afectados, además de empoderar a la población, permitiría encontrar medidas más justas y multidimensionales de atender el fenómeno.

Cabe reconocer que este discurso responde a un contexto socio-histórico más amplio que exigiría replantear no sólo el discurso gubernamental de los programas de atención a la pobreza en México, sino el planteamiento mismo de la política social, el acceso y garantía de derechos sociales en nuestro país. Dados los límites de la investigación y campo de conocimiento de la autora, no es posible realizar una



recomendación para la realización de cambios de esta índole. Sin embargo, reconocer el tipo de elementos discursivos que construyen esta problemática representa un avance para emprender la construcción de marcos alternativos para entender y disminuir la pobreza, así como empoderar y mejorar el nivel de vida de los pobres.





Bibliografía

(CNCH), C. N. (octubre de 2013). *Definición de Hambre en la CNCH*. Recuperado el 29 de junio de 2014, de Sin Hambre: <http://sinhambre.gob.mx/definicion-de-hambre-en-la-cnch/>

(SEDESOL), S. d. (11 de enero de 2013). *Decreto por el que se establece el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre*. Recuperado el 29 de junio de 2014, de Diario Oficial de la Federación: http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5285363&fecha=22/01/2013

(SEDESOL), S. d. (21 de enero de 2013). *Intervención de la Secretaria de Desarrollo Social, Mtra. Rosario Robles Berlanga, en el Marco del Arranque de la Cruzada Nacional Contra el Hambre*. Recuperado el 29 de junio de 2014, de Sedesol: http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sala_Prensa/Estenograficas/Discurso_RRB_Cruzada_Contra_el_Hambre.pdf

(SEDESOL), S. d. (17 de julio de 2013). *Palabras del Presidente Enrique Peña Nieto, Durante el Relanzamiento de la Cruzada Nacional Contra el Hambre*. Recuperado el 4 de octubre de 2013, de Sedesol: http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Sala_Prensa/Estenograficas/170713-MARTIR_EPN.pdf

(SEDESOL), S. d. (20 de mayo de 2013). *Plan Nacional de Desarrollo*. Recuperado el 11 de abril de 2014, de Diario Oficial de la Federación: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299465&fecha=20/05/2013

Barba Solano, C. (julio de 2004). Régimen de Bienestar y Reforma Social en México. *Series Políticas Sociales*. CEPAL. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Barba Solano, C. (2007a). Claroscuros de la Reforma Social en México y América Latina. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, XIII(39), 35-76.





Barba Solano, C. (2007b). Introducción. En C. Barba Solano, *Reducir la Pobreza o Construir una Ciudadanía para Todos. América Latina: Regímenes de Bienestar en Transición al Iniciar el Siglo XXI* (págs. 13-28). México: Universidad de Guadalajara.

Barba Solano, C. (2012a). La Construcción Visual de la Pobreza en el Régimen Discursivo de los Programas Sociales en México. En S. Corona, *Pura Imagen* (págs. 21-49). México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Barba Solano, C. (2012b). Los regímenes de bienestar latinoamericanos ¿Universalismo o focalización? En J. Calva, *Derechos Sociales y Desarrollo Incluyente. Colección Análisis estratégico para el desarrollo* (págs. 41-64). México: CNU y Juan Pablos.

Barba Solano, C., & Valencia Lomelí, E. (2013). La Transición del Régimen de Bienestar Mexicano: Entre el Dualismo y las Reformas Liberales. *Revista Urug. Cienc. Polít (Online)*, 28-54.

Bauman, Z. (2000). *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Best, J. (1987). Rethoric in Claims-Making: Constructing the Missing Children Problem. *Social Problems*, 34(2), 101-121.

Best, J. (1990). *Threatened Children. Rethoric and Concern about Child-Victims*. Chicago: The University of Chicago Press.

Best, J. (2001). Stat Wars. En J. Best, *Dammed Lies and Statistics* (págs. 128-159). Estados Unidos: University of California Press.

Best, J. (2006). What's wrong in declaring war on social problems? En M. J. Charo, & L. G. Vigilant, *Social Problems: Readings with Four Questions* (págs. 13-24). Cengage Learning.

Best, J. (2013). *Social Problems*. New York, London: W.W. Norton & Company.

Boltvinik, J. (1997). Diversas Visiones sobre la Pobreza en México. Factores Determinantes. *Política y Cultura*, 115-135.

Boltvinik, J. (2003). Conceptos y Medición de la Pobreza. La Necesidad de Ampliar la Mirada. *Papeles de Población*, 9-25.



- De la Paz, M., & Salles, V. (2006). La Pobreza: Conceptuaciones Cambiantes, Realidades Transformadas pero Persistentes. *Estudios Sociológicos*, 463-490.
- Domínguez, M. (2008). La pobreza en el discurso del presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías. *Discurso y Sociedad*, 2(2), 297-329.
- Echeverría Victoria, M. (2010). Representaciones periodísticas de la pobreza en la prensa mexicana. Análisis de contenido. En Á. M. Ortiz Marín, *Anuario de la Investigación en Comunicación CONEICC XVII* (págs. 25-42). Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Giménez, G. (1981). ¿Qué es el discurso?- El discurso político. En G. Giménez, *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico* (págs. 123-131). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Grains, H. J. (1972). The Positive Functions of Poverty. *Chicago Journals*, 275-289.
- Gusfield, J. R. (1981). *The Culture of Public Problems: Drinking-Driving and the Symbolic Order*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Hiltgarner, S., & Bosk, C. L. (1988). The Rise and Fall of Social Problems: A Public Arena Model. *American Journal of Sociology*, 94(1), 53-78.
- Jeppensen, S. (2009). From "War on Poverty" to the "War on the Poor": Knowledge, Power and Subject Positions in Anti-Poverty Discourses. *Canadian Journal of Communicatio*, 487-508.
- Legros, M. (2004). Against Poverty. A Common Measure. *International Interview of Administrative Sciences*, 439-453.
- Morell, A. (2002a). *La legitimación social de la pobreza*. España: Anthropos.
- Morell, A. (2002b). Reflexiones en torno a la idea de la pobreza. *Revista Antthropos*, 10-21.
- Ocampo, J. A. (2008). Las concepciones de la política social: universalismo vs. focalización. *Revista Nueva Sociedad*(215), 36-61.



Ordoñez, G. M. (2002). *La política social y el combate a la pobreza en México*. México: Universidad Autónoma de México.

Pardo Abril, N. (2008a). Estrategias discursivas. La prensa colombiana y la pobreza. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 13, 169-182.

Pardo Abril, N. (2008b). La Representación de lo Mensurable sobre la Pobreza en la Prensa Colombiana. *Discurso y Sociedad*, 394-421.

Spector, M., & Kitsuse, J. I. (1977). *Constructing Social Problems*. New Brunswick/London: Transaction Publishers.

Sedesol 'no sabe' de gasto en difusión de Cruzada contra el Hambre (2013, 10 de noviembre). *Vértigo Político*. Consultado el 4 de diciembre de 2013, de <http://www.vertigopolitico.com/articulo/24900/Sedesol-no-sabe-de-gasto-en-difusin-de-Cruzada-contra-el-Hambre>

Tetrault, D. V. (2012). La Política Social y los Programas para Combatir la Pobreza en México ¿Oportunidades para Quién? *Estudios Críticos del Desarrollo*, 11(2), 41-74.

Toulmin, S. (2007). *Los Usos de la Argumentación*. Barcelona: Ediciones Península.

Valencia Lomelí, E., & Barba Solano, C. (En Prensa). El discurso sobre pobreza en la producción de noticias y generación de opinión en el diario "El Universal" de México: 2000-2014. 1-30.

Van Leuween, T. (2008). Representing Social Actors. En T. Van Leuween, *Discourse and Practice* (págs. 2-54). Nueva York: Oxford University Press.

Verón, E. (1996). La Palabra Adversativa. Observaciones sobre la Enunciación Política. En E. Verón, L. Arfuch, M. M. Chirico, E. Ipola, N. Goldman, M. I. González, & O. Landi, *El Discurso Político. Lenguajes y Acontecimientos* (págs. 11-26). Buenos Aires: Librería Hachette.